



Pavimentos de gres: versátiles e infalibles

El gres es el pavimento más utilizado en la cocina: es resistente, tiene muchas posibilidades decorativas y es fácil de mantener. Además, se fabrica en un amplio abanico de tamaños, colores y acabados que imitan la textura de otros materiales más delicados, como la madera, el mármol o la pizarra. En el mercado, existen diferentes tipos de gres: el cerámico, el porcelánico y el extrusionado. El primero, por su diversidad, es el que más se utiliza. El porcelánico, de aspecto brillante, es el que más dureza ofrece, aunque puede ser resbaladizo. Y el extrusionado es ideal en las cocinas de estilo rústico por su aspecto irregular. Los de gran tamaño son la mejor opción para la cocina por su fácil mantenimiento, ya que el número de juntas se reduce al máximo.

GRES PORCELÁNICO

En este proyecto de Delola Cocinas se ha elegido un suelo de gres de una tonalidad muy sufrida. Es el modelo Vanadio (en JML, 50 €/m²).

GRAN INFINIDAD DE ACABADOS

ASPECTO DE MADERA. El gres ha logrado imitar no solo el aspecto, sino el tacto cálido de la madera. Es el modelo Kalida Cerezo y en Martín Gamela vale 42 €/m².

ESTILO RÚSTICO. Este pavimento tiene la apariencia de una piedra natural y es perfecto para dar un aire rústico a la cocina. Un gres similar vale unos 50 €/m².

*más
RESISTENTE*

